

RECURSOS SOCIALES Y FAMILIARES SEGÚN LA EXPERIENCIA CON LA MIGRACIÓN EN JÓVENES UNIVERSITARIOS MEXICANOS

SOCIAL AND FAMILY RESOURCES ACCORDING TO THE EXPERIENCE WITH MIGRATION IN YOUNG MEXICAN UNIVERSITY STUDENTS

Nydia **Obregón-Velasco**¹; María Elena **Rivera-Heredia**² y Ferrán **Padrós-Blazquez**³

Resumen

El objetivo fue analizar los recursos familiares y sociales de los estudiantes universitarios mexicanos según el tipo de experiencia con la migración, sea propia y/o de algún familiar para apoyar el diseño de intervenciones. Es un estudio cuantitativo de tipo correlacional de comparación de grupos. Participaron 4,284 estudiantes de 15 planteles de instituciones de Educación Superior mexicanas quienes respondieron escalas para evaluar sus recursos sociales y familiares. Se encontraron diferencias significativas en tres subdimensiones de los recursos sociales: la iniciativa $F(2.923) p(.003)$, red de apoyo $F(2.170) p(.027)$ y total de recursos sociales F

(1.437) $p(.175)$. Y en dos subdimensiones de los recursos familiares: la expresión familiar $F(1.259) p(.260)$ y las dificultades familiares $F(3.70) p(.001)$, se discuten las diferencias enfatizando su utilidad para el diseño de intervenciones específicas que tomen en cuenta el tipo de experiencia migratoria que se ha vivido.

Palabras clave: migración, recursos, familia, jóvenes, intervenciones.

Abstract

The objective was to analyze the family and social resources of Mexican university students according to the type of experience

¹ Maestra en Psicología y terapeuta familiar. Profesor investigador de tiempo completo en la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Correo postal: General Francisco Villa # 250, Colonia: Dr. Miguel Silva González, CP. 58110, Morelia, Michoacán, México. Correo electrónico: nydia.obregon@umich.mx.

² Doctora en Psicología y terapeuta familiar. Profesor investigador de tiempo completo en la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. maria.elena.rivera@umich.mx

³ Doctor en Psicología clínica. Profesor investigador de tiempo completo en la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. fpadros@umich.mx

with migration, be it their own and / or that of a family member to support the design of interventions. It is a quantitative study of correlational type of comparison of groups. 4,284 students from 15 schools of Mexican Higher Education institutions participated, who answered different scales to evaluate their social and family resources. Significant differences were found in three subdimensions of social resources: initiative F (2,923) p (.003), support network F (2,170) p

(.027) and total social resources F (1,437) p (.175). And in two subdimensions of family resources: family expression F (1.259) p (.260) and family difficulties F (3.70) p (.001), the differences are discussed emphasizing their usefulness for the design of specific interventions that take into account the type of experience with migration that has been lived.

Key words: migration, resources, family, youth, interventions.

INTRODUCCIÓN

La experiencia de migración no solo impacta a la persona que se desplaza, sino también a la familia y comunidad a la que esa persona pertenece. Siendo en especial las mujeres, los niños, y los jóvenes, así como las personas mayores de 65 años, los más vulnerados, en quienes se incrementa el riesgo de que su salud integral y sus derechos, se vean perjudicados (Guzmán-Carrillo, et al., 2015; Hernández-Lara, Mercado-López, 2019; Lozano, et al., 2017; Mora-Peña, et al., 2013), ya que migrar puede volverse una experiencia vital estresante que reta a las personas que la viven a desarrollar estrategias de adaptación eficientes para los continuos cambios que se presentan (Obregón-Velasco, 2017; Obregón-Velasco, et al., 2012; Obregón-Velasco, Rivera-Heredia, 2013; Obregón-Velasco, et al., 2014; Woo, 2007).

La experiencia de migración familiar tiene impactos negativos y positivos para las familias y comunidades que tienen migrantes, aun cuando los familiares migrantes se marchan de su país, su hogar y sus familias por buscar mejores condiciones de vida para los suyos. Centrando la atención en los impactos negativos, la salud psico-emocional de las/os jóvenes se encuentra comprometida, ya que ellas/os presentan mayor sintomatología depresiva que aquellos/as jóvenes que no tienen la experiencia de migración familiar (Rivera-Heredia, et al., 2012; Rivera-Heredia, et al., 2013). Lo cual puede estar asociado al distanciamiento afectivo al interior de la familia, donde se viven sentimientos de abandono y desprotección, una comunicación lejana entre las/os hijas/os jóvenes con su papá migrante, y también otros factores de riesgo tales como: conflictos familiares, sentimientos de soledad y tristeza, problemas en la escuela, conflictos con los amigos o asimilación con el grupo de amigos y discriminación social (Cruz, et al., 2017; Obregón-Velasco, Rivera-Heredia, 2015; Obregón-Velasco, 2017; Portilla y Sisalima, 2010).

El dinero y los regalos enviados por los migrantes adquieren un papel fundamental y simbólico en la conformación y mantenimiento de los lazos familiares en las familias transnacionales, donde son capaces de mantener vínculos que les permiten sentirse integrantes de una unidad y percibir bienestar a pesar de estar separados geográficamente (Fernández, et al., 2016). Se ha señalado que las remesas se dirigen a un objetivo muy claro, que sus hijos/as terminen sus estudios y tengan mejores oportunidades de vida de los que sus padres y madres tuvieron (Rivera-Heredia, 2018).

Por otro lado, el enfoque teórico que se retomó es aquel que plantea un giro radical en la Psicología al modificar el modelo de estudio enfocado principalmente en las enfermedades, los problemas o conflictos del individuo, transformándolo en un estudio científico del potencial humano, en donde se encuentran las fortalezas y virtudes humanas, dicha disciplina es conocida como Psicología Positiva y tiene como objetivo estudiar las partes que enriquecen a los sujetos (Contreras, Esguerra, 2006; González, 2004; Martínez 2006; Seligman, Csikszentmihalyi, 2000). Algunos han denominado a este movimiento, la ciencia de la felicidad, ya que le interesa potenciar la felicidad a través del estudio de los aspectos que hacen que las personas experimenten bienestar (Carr, 2007).

Con base a este movimiento positivo en la Psicología, una línea de investigación fuerte que se ha venido desarrollando en la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, ha sido la de los recursos psicológicos (Obregón-Velasco, et al., 2010; Obregón-Velasco, 2018; Rivera-Heredia, et. al. 2014; Rivera-Heredia, et al., 2019), los cuales se definen como elementos que ayudan a manejar los diversos eventos de la vida, pero especialmente utilizados para hacer frente a las situaciones críticas que percibimos como problemáticas y generadoras de estrés (Hobfoll, 1989). Así ante una situación cualquiera como puede ser la migración propia y/o familiar, los individuos evalúan los recursos que tienen para enfrentarla, tanto sus recursos personales, familiares y sociales. Si sus recursos son suficientes, se consideran capaces de resolver la situación fácilmente, pero si, por el contrario, sus recursos son autoevaluados como escasos o deteriorados, entonces la situación puede ser percibida como crítica de acuerdo con el modelo de adaptación familiar al estrés de Hill (Kahl, et al., 2007). La línea de investigación de los recursos psicológicos ha sido desarrollada ampliamente en su relación con la experiencia de migración con adultos/as, jóvenes y niños/as (Rivera-Heredia, et al., 2019; Martínez-Ruiz, Rivera-Heredia, 2017; Guzmán-Carrillo, et al., 2015; Mora-Peña, et al., 2013).

La clasificación que se ha retomado de los recursos psicológicos es aquella que los divide en individuales, familiares y sociales (Rivera-Heredia, Andrade-Palos, 2010; Rivera-Heredia, et al., 2006; Rivera-Heredia, Pérez-Padilla, 2012), mismos que se subdividen en otros tipos y en subdimensiones (Tabla 1). Para el

presente estudio solo se retoman los recursos de tipo social y familiar con sus respectivas subdimensiones.

Al respecto, se ha analizado la relación entre los recursos psicológicos y la sintomatología depresiva que presentan jóvenes de las diez zonas socioeconómicas de Michoacán; encontrando como factores de riesgo en los/as jóvenes con experiencia de migración familiar: la incapacidad para solicitar ayuda, aunque se disponga de redes de apoyo, el ser mujer y el tener mamá migrante, y como factor de protección, la expresión/comunicación al interior de la familia (Rivera-Heredia, et al., 2013).

Tabla 1. Clasificación de los recursos psicológicos: individuales, familiares y sociales

Tipo de recursos	Recursos Individuales			Recursos sociales	Recursos familiares
	Afectivos	Cognitivos	Instrumentales		
Subdimensiones	Manejo de la tristeza	Reflexión ante los problemas	Habilidades sociales	Redes de apoyo	Unión y Apoyo
	Manejo del enojo	Autoreproches		Incapacidad para pedir ayuda	Expresión / Comunicación
	Recuperación del equilibrio	Creencias religiosas		Iniciativa para ofrecer apoyo	Dificultades
	Autocontrol	Optimismo		Disponibilidad para brindar apoyo	

Fuente: inspirada en Rivera-Heredia, Andrade-Palos, 2010; Rivera-Heredia, et al., 2006; Pérez-Padilla, Rivera-Heredia, 2012; comunicación personal, M.E., Rivera-Heredia, 03 octubre de 2021).

También, se ha planteado que el apoyo social (que es una subdimensión de los recursos sociales) promueve la capacidad de sobreponerse a frustraciones y duros desafíos, debido que una red social provee a la persona de elementos socio-psicológicos que mantienen su salud psico-emocional (Páez, et al., 2003; Sosa, Zubieta, 2014) y un mayor nivel de estrés y menor de apoyo social conllevará a un peor ajuste psicológico (Ataca, Berry, 2002), siendo así, el apoyo social una

de las variables más importantes en la adaptación social y psicológica (Ward, 1996). Siendo en las instituciones como la familia, la escuela, la iglesia donde se crean dichas redes sociales.

Así mismo, se ha observado en jóvenes, que a mayor conflicto familiar y menor cohesión familiar (recursos familiares), mayor es el desajuste psicológico (Ortega-Barón, et al., 2016).

Por otro lado, dentro de la rama de la intervención en psicología conocida como psicoterapia, se habla desde los años 80 de la necesidad de enfatizar los factores comunes más que las divergencias entre los muy diversos y numerosos enfoques y perspectivas desde los cuales se realiza el quehacer interventivo. Motivo por el cual comenzó a emerger un interés creciente por la exploración de la integración en psicoterapia, definida como "un esfuerzo por: "(a) integrar diferentes modelos y técnicas y (b) entender mejor y hacer avanzar la psicoterapia mediante la consideración de las perspectivas de diferentes enfoques" (Castonguay, Goldfried, 1994, p. 160).

Uno de los factores que motivan este movimiento integrador se refiere a la inadecuación de una forma única de psicoterapia para todos los casos, es decir, que ningún modelo único de psicoterapia pueda responder al cambio de todos los clientes o en todas las patologías (Botella et al., 2015). De ahí que el presente trabajo parte precisamente en este planteamiento en el cual se considera que ninguna intervención puede responder al cambio de todas las personas, es decir, ninguna intervención puede responder al cambio de todos los jóvenes con experiencias con la migración, por lo que creemos que cada experiencia específica con la migración tendrá sus características particulares, en cuanto a los tipos de recursos familiares y sociales que favorece o no. Lo cual consideramos que es importante para el establecimiento de futuras propuestas de intervención que nutran lo que dentro del movimiento integracionista de la psicoterapia se le conoce como uno de los tipos de integración denominado *eclecticismo técnico* que consiste en seleccionar la técnica que se cree que funcionará mejor con un cliente o paciente concreto. La cuestión clave es saber cuáles son los criterios con los que decidir cuál es la técnica oportuna con un cliente determinado (Botella et al., 2015). Por ello, creemos que el esfuerzo de hacer un análisis de los recursos familiares y sociales de acuerdo con el tipo de experiencia con la migración contribuye precisamente a establecer criterios para dicho tipo de integración.

Puesto que en otros estudios se ha trabajado en la identificación de los recursos psicológicos de las mujeres y los/as jóvenes que tienen experiencia de migración, más enfocado al de aquellas/os que tienen la experiencia de migración familiar directa (padre, madre, hermanos/as y/o abuelos/as migrantes) e indirecta (tío/as, primo/as, cuñado/as migrantes) (Obregón-Velasco, 2012, 2018). Sin embargo, estos esfuerzos se han enmarcado desde aproximaciones de investigación-acción, es decir, co-construyendo acciones de mejora junto con las comunidades a las que

se ha acudido con la intención de favorecer su bienestar, contribuyendo así al campo de investigación más de corte cualitativo, con una cantidad pequeña de participantes, que desde sus discursos y nuestras observaciones han aportado información detallada y rica de los recursos que ellos/as utilizan para salir adelante de sus dinámicas familiares y comunitarias impactadas por la experiencia de migración familiar. Ahora en este estudio, y desde una perspectiva cuantitativa, nos interesa analizar los recursos familiares y sociales que tienen las y los jóvenes universitarios mexicanos de acuerdo al tipo de experiencia con la migración en una muestra mucho más amplia de jóvenes.

MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

Enfoque y tipo de investigación

Se trabajó con un método cuantitativo de tipo correlacional de comparación de grupos (Hernández, et al., 2005).

Participantes y contexto

Las universidades donde se levantaron datos son miembros del Consorcio de Universidades Mexicanas (CUMex) de la Cátedra de Psicología “Dr. Julieta Heres Pulido” que colaboraron en un proyecto de vinculación interinstitucional en el 2018. Así se logró una muestra por conveniencia, contando con la participación de 4,284 estudiantes 38.2% hombres y 61.8% mujeres de 15 planteles de Educación superior del sector público (Tabla 2) que estudian en diferentes estados de la República Mexicana: Aguascalientes, Baja California, Chihuahua, Ciudad de México, Estado de México, Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Veracruz, Sinaloa y Zacatecas. El 90.5% de los estudiantes reportaron tener como estado civil la soltería. Su edad promedio fue de 21.3 años (DE 3.8). Estudian diversas licenciaturas de diferentes áreas y campos de conocimiento (Tabla 3).

Tabla 2. Planteles educativos de las Universidades en las que se levantaron los datos, mostrando frecuencia y porcentaje de los participantes de cada una de ellas

Nombre la universidad	<i>f</i>	%
1. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, UACJ	344	8.0
2. Universidad Autónoma de Nayarit, UAN	338	7.9
3. Universidad Veracruzana, UV	335	7.8
4. Universidad Autónoma del Estado de México, campus Ecatepec, UAEM-E	334	7.8
5. Universidad de Guadalajara, campus LAGOS	331	7.7
6. Universidad Pedagógica Nacional-Ajusco, UPN-AJUSCO	329	7.7
7. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, UMSNH	320	7.5
8. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario del Sur, CUSur	316	7.4
9. Universidad Autónoma de Sinaloa, UAS	311	7.3
10. Universidad Autónoma del estado de Hidalgo, UAEH	306	7.1
11. Universidad Autónoma de Baja California, UABC	305	7.1
12. Universidad Autónoma de Aguascalientes, UAA	301	7.0
13. Universidad Michoacana-Campus Ciudad Hidalgo, UMSNH	189	4.4
14. Universidad Autónoma de Zacatecas, UAZ	180	4.2
15. Universidad Autónoma de Zacatecas-Plantel 2, UAZ-2	45	1.1
Total	4284	100

Fuente: elaboración propia.

Tabla 3. Frecuencia y porcentaje de la licenciatura que se encontraban cursando

Licenciatura que estudia	<i>f</i>	%
Psicología	1764	41.2
Contabilidad o Administración	305	7.1
Medicina	293	6.8
Veterinaria	214	5.0
Biología	201	4.7
Ingeniería	201	4.7
Química	198	4.6
Arquitectura	158	3.7
Otra	897	20.9
Datos perdidos	53	1.2
Total	4284	100

Fuente: elaboración propia.

Descripción de variables e instrumentos

Se aplicó una batería de pruebas que contenían preguntas cerradas-numéricas y abiertas-cualitativas con las cuales se pretendió detectar las necesidades de atención académica, afectiva y social de los/las estudiantes universitarios mexicanos en 14 universidades mexicanas que forman parte de una red académica conocida como Cátedra de Psicología “Julieta Heres Pulido” del Consorcio de Universidades Mexicanas (CUMex, s.f.). Se evaluó el tipo de experiencia de migración por medio de tres preguntas: ¿Alguno de tus padres, hermanos o abuelos han migrado fuera de México? (Experiencia de Migración Familiar Directa -EMFD-), ¿Alguno de tus primos, tíos o sobrinos han migrado fuera de México? (Experiencia de Migración Familiar Indirecta-EMFI-), ¿Tú has migrado fuera de México? (Experiencia de Migración Propia-EMP-), así como no tener la Experiencia de Migración (SEM) y sus interacciones (Tabla 4).

Los recursos sociales se conceptualizaron como la percepción acerca de las redes de apoyo y apoyo social con el que cuenta o brinda la persona. Se evalúan por medio de La Escala de Recursos Sociales que tiene una estructura tipo Likert (casi siempre, algunas veces, rara vez y casi nunca) diseñadas por Rivera-

Heredia, et al. (2006) y actualizadas por Rivera-Heredia, Pérez-Padilla (2012) y por Pérez-Padilla (2014). Sus subdimensiones son: Red de apoyo ($\alpha = .75$), iniciativa para brindar ayuda ($\alpha = .80$), disponibilidad para ofrecer apoyo ($\alpha = .78$), incapacidad de pedir apoyo ($\alpha = .67$). Además, se obtiene una dimensión que aglutina todos los recursos de este tipo, llamada "total de recursos sociales".

Por recursos familiares se entiende la percepción acerca de las formas en que interactúa su familia. Se evalúa a través de la Escala para la Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I.) de Rivera-Heredia, Andrade-Palos (2010), proporciona información sobre cómo es la interacción familiar respecto a: la unión y el apoyo, la expresión de emociones y las dificultades familiares. Es una escala tipo Likert autoaplicable con cinco opciones de respuesta que varían de "Totalmente de Acuerdo" a "Totalmente en Desacuerdo". Sus subdimensiones son: Unión y apoyo ($\alpha = .86$), Expresión ($\alpha = .86$), y dificultades familiares ($\alpha = .67$). Se obtiene una dimensión que aglutina todos los recursos familiares, llamada "total de recursos familiares".

Análisis de datos

Se realizaron análisis descriptivos de frecuencia, porcentaje y se graficaron, se realizó también un análisis ANOVA de un factor y un análisis Posthoc tipo Bonferroni, para estudiar las posibles diferencias en los recursos sociales y familiares según el tipo de migración. Dichos procedimientos se hicieron a través del programa SPSS versión 23 y el programa Excel para office10.

Es importante señalar que para la narración de los resultados la subdimensión de *incapacidad para solicitar ayuda* se renombró como *capacidad para solicitar ayuda* a manera de apoyar una mejor comprensión de los resultados, puesto que esta dimensión en el instrumento utilizado, se mide en negativo, es decir, en ausencia del atributo medido.

RESULTADOS

Se encontró que de los encuestados 73.8% manifestó poseer una o varias experiencias de migración (familiar directa, indirecta, propia y sus combinaciones), solo 25.5% no reportaron tener experiencias de migración, además de un 0.7% de datos perdidos (Tabla 4).

Tabla 4. Tipo de experiencia con la migración y sus diferentes combinaciones reportadas en términos de frecuencias y porcentajes

Tipo de migración	Fq	Porcentaje válido
EMFI. Experiencia de Migración Familiar Indirecta, es decir, migrantes en la familia extensa (tíos, primos, sobrinos, cuñados)	1776	41.5
SEM. Sin Experiencias de Migración	1092	25.5
EMFDI. Experiencia de Migración Familiar Directa y migración familiar Indirecta	953	22.2
TEM. Todo tipo de Experiencia de Migración: personal, familiar directa e indirecta	184	4.3
EMFD. Experiencia de Migración Familiar Directa, es decir, en la familia nuclear (papá, mamá, hermanos y/o de los abuelos).	125	2.9
EMFIP. Experiencia de Migración Familiar Indirecta y Personal	81	1.9
EMP: Experiencia de Migración Propia o Personal, es decir, ellos mismos han migrado.	22	.5
EMFDP. Migración Familiar Directa y Personal	22	.5
DATOS PERDIDOS	29	.7
Total	4284	100
EM. Total de todos los que tienen algún tipo de Experiencia con la Migración	3163	73.8

Observamos que las puntuaciones promedio en todas las dimensiones de los recursos sociales en general son altas, sobre todo en la dimensión de *iniciativa para brindar ayuda* con 3.71 de puntuación total en los que tienen algún tipo de experiencia con la migración (EM). Los promedios más altos de los recursos sociales, los reportan el grupo de jóvenes con EMP, en la dimensión de *iniciativa para brindar ayuda* (3.78), seguido en la dimensión de *disponibilidad* (3.29) el grupo de jóvenes con EMFI, en tercer lugar, el grupo de jóvenes SEM en la dimensión de *red de apoyo* (3.28) y por último el grupo de jóvenes con EMP presentan la menor *capacidad de pedir ayuda* (2.79). Quienes reportan la mayor *capacidad para pedir ayuda* son aquellos jóvenes con EMFIP (2.79). La menor *iniciativa* los jóvenes con EMFDP (3.65), los de menor *disponibilidad* aquellos

con EMFIP (3.16) y los de menores *redes de apoyo* aquellos con EMFDP (2.95) (Tabla 5).

Tabla 5. Puntuaciones promedio y diferencias entre grupos en los recursos de tipo social

Tipo de experiencia con la migración	TE	EM	EMF	EM	EM	EM	EM	SE	EM	F y (p)	Bonferroni
	M	FDI	DP	FIP	FI	P	FD	M			
Dimensión	Media (D.E)	Media (D.E)	Media (D.E)	Media (D.E)	Media (D.E)	Media (D.E)	Media (D.E)	Media (D.E)	Media (D.E)		
<i>Iniciativa</i>	3.73 (.493)	3.75 (.476)	3.52 (.675)	3.65 (.506)	3.76 (.417)	3.78 (.344)	3.76 (.524)	3.73 (.503)	3.71 (0.492)	2.923 (0.003)	SEM<EMFI=EMFD<EMFDP
<i>Incapacidad para pedir apoyo</i>	2.76 (.756)	2.76 (.732)	2.73 (.666)	2.72 (.784)	2.76 (.708)	2.79 (.663)	2.75 (.679)	2.78 (.714)	2.75 (0.713)	0.349 (0.947)	
<i>Disponibilidad</i>	3.22 (.728)	3.20 (.727)	3.21 (.678)	3.16 (.659)	3.29 (.686)	3.23 (.516)	3.24 (.755)	3.19 (.731)	3.22 (0.685)	0.482 (0.807)	
<i>Red de apoyo</i>	3.20 (.718)	3.19 (.730)	2.95 (.701)	3.22 (.712)	3.19 (.677)	3.27 (.860)	3.08 (.688)	3.28 (.685)	3.16 (0.721)	2.170 (0.027)	SEM>EMFI=EMFDI
<i>Total de recursos sociales</i>	3.20 (.451)	3.19 (.454)	3.1 (.387)	3.18 (.411)	3.23 (.429)	3.23 (.434)	3.12 (.456)	3.23 (.447)	3.18 (0.434)	1.437 (0.175)	EMFI>EMFDI

Nota: Se resaltan los promedios más altos y bajos en cada grupo y subdimensión.

En cuanto a los recursos familiares, encontramos en los jóvenes con alguna experiencia con la migración (EM), puntuaciones promedio totales un tanto menos altas que, en los jóvenes SEM, sin embargo, en la dimensión de *unión* y *apoyo* con 3.98 de puntuación promedio, son iguales en ambos grupos. El grupo de jóvenes con TEM en la capacidad de *expresión* familiar (3.97) y el *total de recursos familiares* (4.02), presenta las puntuaciones promedio más altas. Seguido de los jóvenes con EMFDP que presenta puntuaciones también altas en la dimensión de *unión* y *apoyo* familiar (4.14), así como en las *dificultades familiares* con (2.35) de puntuación promedio; en tanto que el grupo de jóvenes con EMFI presenta las menores puntuaciones promedio en el *total de recursos familiares* (3.84), la *expresión* familiar (3.78) y las *dificultades* familiares (1.93). Seguido del grupo de jóvenes con EMFIP que presenta la menor puntuación en la dimensión de *unión* y *apoyo* familiar (3.87) (Tabla 5).

Tabla 6. Puntuaciones promedio y diferencias entre grupos en los recursos de tipo familiar

Tipo de experiencia con la migración	TE	EMF	EMF	EMF	EM	EM	EMF	SE	EM		
	M	DI	DP	IP	FI	P	D	M			
Dimensión	Media (D.E)	Media (D.E)	Media (D.E)	Media (D.E)	Media (D.E)	Media (D.E)	Media (D.E)	Media (D.E)	Media (D.E)	F y (p)	Bonferoni
<i>Unión y apoyo</i>	4.06 (.888)	3.96 (.93)	4.14 (.908)	3.87 (1.01)	3.88 (.874)	3.99 (.740)	4 (.958)	3.98 (.896)	3.98 (.90)	0.77 3 (0.627)	
<i>Expresión</i>	3.97 (.921)	3.84 (.97)	3.93 (1.06)	3.85 (1.05)	3.78 (.92)	3.92 (.85)	3.91 (.89)	3.94 (.95)	3.88 (.95)	1.25 9 (0.260)	SEM > EMFDI
<i>Dificultades</i>	1.97 (.977)	2.03 (.903)	2.35 (1.20)	2.11 (1.00)	1.93 (.87)	2.1 (0.10)	2.18 (.96)	2.07 (.96)	2.09 (.11)	3.70 (0.001)	EMFD > SEM > EMFI

<i>Total de recursos familiares</i>	4.02	3.90	3.97	3.86	3.84	3.95	3.95	3.96	3.93	0.88
	(.768	(.792	(.785	(.875	(.767	(.606	(.806	(.782	(.771	4
	1)	0)	8)	2)	4)	0)	4)	1)	6)	(.529)

Nota: Se resaltan los promedios más altos y bajos en cada grupo y subdimensión.

En cuanto a la comparación entre las diferentes experiencias de migración se encontraron diferencias significativas en tres dimensiones de los recursos sociales: la iniciativa F (2.923) p (.003), red de apoyo F (2.170) p (.027) y total de recursos sociales F (1.437) p (.175). Y, en dos áreas de los recursos familiares: la expresión familiar F (1.259) p (.260) y las dificultades familiares F (3.70) p (.001) (Tablas 5 y 6).

Al correr un análisis *Posthoc* tipo Bonferroni igual de acuerdo al tipo de experiencia con la migración, encontramos contrastes con índices significativos en la dimensión de **iniciativa** entre los grupos SEM, EMFI, los EMFD y los de EMFDP (Tabla 5).

Siendo la **iniciativa** un recurso social favorecido significativamente en los jóvenes con EMFI y EMFD ambos con (3.76) en comparación de los jóvenes SEM (3.73) y EMFDP, quienes presentan el promedio menos alto (3.52) (Tabla 5).

También hay índices significativos en la dimensión de **red de apoyo** entre los grupos SEM, EMFI y los de EMFDI. En donde el grupo de jóvenes SEM reportan mayores redes de apoyo con un promedio de (3.28), en comparación con los grupos de EMFI y EMFDI, ambos con (3.19) de puntuaciones promedio en dichos recursos (Tabla 5).

Encontramos así mismo, índices significativos en la dimensión de **total de recursos sociales** entre los grupos de jóvenes con EMFI y los jóvenes con EMFDI. Es decir, existen mayores recursos sociales en el grupo con EMFI con un promedio de (3.23) que el grupo con EMFDI con 3.19 de puntuación promedio (Tabla 5).

Respecto a los recursos de tipo familiar encontramos existencia de diferencias significativas en la dimensión de **expresión**, entre los jóvenes SEM y los jóvenes con EMFDI. En donde es mayor la expresión cuando no se tiene la experiencia de migración (SEM) 3.94, que en los jóvenes con experiencia de migración familiar directa e indirecta (EMFDI) con un promedio de (3.84), (Tabla 6).

En cuanto a la dimensión de **dificultades** familiares también encontramos diferencias significativas en el grupo de jóvenes EMFD, los jóvenes con SEM y los de EMFI. Así, los jóvenes con EMFD (2.18) presentan mayores dificultades

familiares que los jóvenes SEM (2.07) y de los que tienen EMFI (1.93) quienes además reportan la puntuación menor en esta dimensión que todos los otros grupos (Tabla 6).

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos son interesantes ya que nos permiten tener mayor especificidad del nivel que guardan los recursos sociales y familiares de esta muestra de jóvenes mexicanos, así como las diferencias significativas que existen entre los tipos de experiencia con la migración que reportan, con quienes no tienen la experiencia de migración y los recursos evaluados.

En los promedios totales, se perciben recursos más favorecidos tanto sociales como familiares cuando no se tiene la experiencia de migración en la familia (SEM), sin embargo, en los recursos sociales presentan puntajes más altos en la subdimensión de *disponibilidad* y mayores en la *capacidad para pedir apoyo* en los que si tienen alguna experiencia de migración propia y/o familiar (EM), a comparación de quienes no la poseen.

Los recursos sociales definidos como las capacidades con las que cuentan los individuos para vincularse con los demás, estableciendo relaciones permanentes, de contención y apoyo, así como la capacidad de solicitar ayuda; encontramos que en todos los jóvenes con alguna experiencia de migración (EM), los más favorecidos fueron la *disponibilidad para ofrecer apoyo* y la *iniciativa para brindar ayuda*, dimensiones que hasta el 2012 se introdujeron a las Escalas de Recursos Psicológicos, específicamente a la de tipo social (Pérez-Padilla, 2014; Rivera-Heredia, Pérez-Padilla, 2012) y que en estudios de corte cualitativo, han sido expresados por los jóvenes con discursos como: "Nos volvemos apoyo de nuestra mamá y con ello nos hacemos más fuertes con la ausencia de mi papá" "Procuramos ser apoyos entre todos" (Obregón-Velasco, 2018).

No obstante, dentro de las dimensiones de *iniciativa* y *red de apoyo* hay diferencias significativas, siendo mayor la *iniciativa* y la *red de apoyo* en los jóvenes SEM y un poco menores en los jóvenes con EMFDP, puesto que aun cuando se observa que la experiencia de migración personal (EMP) fortalece dichos recursos, el que se acompañe de la migración de algún familiar como papá, mamá, hermano/a y/o abuelo/a, al parecer disminuye el ímpetu por brindar apoyo a otros y la existencia de redes de apoyo, siendo la familia nuclear y extensa, la que aporta mayor apoyo social en las familias en comparación a otras redes de apoyo (Medellín, et al., 2012; Obregón-Velasco, 2012).

Dentro del *total de recursos sociales*, también encontramos que hay una diferencia significativa entre los jóvenes con EMFI teniendo más favorecidos sus recursos sociales en comparación con los jóvenes con EMFDI, siendo al parecer la experiencia de migración familiar directa la que hace la diferencia, que puede ser igualmente explicado por lo que plantean los autores anteriores al ser la familia, sobre todo la nuclear, la que brinda más apoyo social.

Los jóvenes SEM poseen significativamente mayores *redes de apoyo* en comparación con los jóvenes con EMFDI y con EMFI, además que se reportan significativamente mayores *recursos sociales* los del grupo con EMFI, que el grupo con EMFDI. Así mismo, en lo global el recurso social menos favorecido en los que tienen la experiencia de migración (EM) *es la red de apoyo* (3.16). Todo ello puede ser entendido ya que con la migración de los familiares indirectos pero más de los familiares directos, aunque puedan ser apoyos importantes en el envío de dinero, no son apoyos sociales tangibles de los que puedan echar mano en la vida cotidiana, cuando hay dificultades donde se requiere presencia física, experimentando como se ha hecho evidente en otros estudios, sentimientos de desprotección y abandono en los jóvenes con familiares migrantes (Cruz, et al., 2017; Obregón-Velasco, 2017; Obregón-Velasco, et al., 2012; Obregón-Velasco, Rivera-Heredia, 2015). A esto se suma la señalización y discriminación de las que algunos/as jóvenes son objeto en la comunidad, al ser hijos/as de migrantes (Obregón-Velasco, et al., 2014) puede ser un motivo más, para sentir que tienen menores redes de apoyo en la comunidad. También es consistente con lo reportado por mujeres con familiares migrantes, quienes señalan que uno de los sucesos de vida que más les estresa, es cuando sus hijos se enferman, ya que, al no tener el apoyo físicamente de la pareja/padre en la comunidad, o ese hermano que era el confidente y el apoyador, hace que sea mucho más difícil para ellas afrontar la situación, teniendo que echar mano de otras redes como la familia extensa y las amigas para dejar a sus otros/as hijos/as bajo su cuidado (Obregón-Velasco, et al., 2012, Obregón-Velasco, et al., 2014).

Y aunque no se encontraron diferencias significativas, pero dado que *las redes de apoyo social* es uno de los factores más importantes para el ajuste social y psicológico (Ward, 1996), debido que promueven la capacidad de sobreponerse a frustraciones y duros desafíos, puesto que una red social provee a la persona de elementos socio-psicológicos que mantienen su salud psico-emocional (Ataca, Berry, 200; Páez, et al., 2003; Sosa, Zubieta, 2014), habrá que dar especial atención a los jóvenes con EMFDP en quienes este recurso es menos favorable (2.95) y, a los jóvenes con EMP, quienes reportan la menor (2.79) *capacidad para solicitar ayuda*.

Es importante además señalar que, *la capacidad para solicitar ayuda y la red de apoyo social* reportados por todos los jóvenes con EM, aparecen contrarios a un estudio hecho con jóvenes de las diez zonas socioeconómicas de Michoacán,

que reportaban más que carecer de una red de apoyo, dificultades para solicitar dicho apoyo a su red (Rivera-Heredia et al., 2013), ya que en el presente estudio, *la capacidad para solicitar ayuda* a la red, no aparece con diferencias significativas y, *la red de apoyo* si presenta una diferencia significativa entre los jóvenes SEM, en quienes es mayor en comparación con los jóvenes que tienen la EMFDI y EMFI. No obstante, dicha diferencia puede ser explicada debido a que, en aquella muestra, se trataba de jóvenes de secundaria con presencia de sintomatología depresiva significativa y una media de edad de 13.5 años, mientras que los jóvenes del presente estudio son estudiantes de universidad, con una media de edad de 20.3 años, lo cual por supuesto, es una gran diferencia, que es necesario explicitar. Sin embargo, lo interesante es que aporta elementos para plantear la suposición de: "si a mayor edad cuando se tienen experiencias con la migración (EM), se cuenta con mayor madurez para solicitar ayuda si se requiere, aunque no se tenga una gran red de apoyo en comparación a los jóvenes SEM", que valdría la pena comprobar en otros estudios.

No obstante, aunque el promedio *total de redes de apoyo* reportado, es el más bajo de todos los recursos sociales (3.16), dicho puntaje no es tan bajo tomando en consideración que el máximo es 4, lo cual se explica en otros estudios con un corte cualitativo, donde los jóvenes universitarios reportan contar con redes de apoyo como la familia nuclear, extensa, amigos, pareja, vecinos e incluso redes de apoyo más formales como profesionales, grupos sociales e institucionales (Obregón-Velasco, 2019). Muy similar a las mujeres madres, esposas, hermanas y/o hijas de migrantes quienes expresan contar con una red social de apoyo como la pareja aún a la distancia, la familia de origen, la familia del esposo y el grupo de amigas (Obregón-Velasco, 2012).

Respecto a los recursos familiares, observamos que en general los jóvenes SEM tienen puntuaciones promedio en tres de las cuatro dimensiones de los recursos familiares un tanto más altas que los jóvenes con EM, no así en la dimensión de *unión y apoyo familiar* donde la puntuación es la misma (3.98) en ambos grupos. No obstante, en un nivel más específico, las puntuaciones promedio en todas las dimensiones de los recursos familiares, son más altas en aquellos jóvenes con TEM y con EMFDP, que en los jóvenes SEM. Por lo que se pudiera evidenciar que los recursos familiares pueden ser favorecidos con la experiencia de migración siempre y cuando esta experiencia sea de todos los tipos (TEM) y cuando se combina tener familiares directos migrantes y la propia experiencia de migración (EMFDP), pero en este último grupo las *dificultades familiares* que se reportan son las más altas que en todos los demás grupos, por lo que se recomendaría tener especial cuidado con este grupo, en ese recurso familiar en específico. Resultado que además es consistente con estudios que de forma más narrativa evidencian la presencia de dificultades familiares en jóvenes con padres migrantes, de retorno y/o con la experiencia propia de haber migrado,

refiriendo que son las dificultades familiares precisamente las que favorecen el desarrollo y el fortalecimiento de los otros recursos familiares como *la unión y el apoyo* y *la expresión* al interior de la familia (Obregón-Velasco, et al., 2019).

En la dimensión de *unión y apoyo*, la puntuación promedio es la misma (3.98), siendo alta tanto para los que tienen alguna experiencia con la migración (EM) como para los que no la tienen (SEM), lo cual modifica lo reportado por Guzmán-Carillo, et al., (2015), quienes al trabajar con niños y niñas con familiares migrantes, estos mostraron un mayor desarrollo de sus recursos familiares *de unión y apoyo*, que quienes no tenían experiencia de migración familiar, diferencia que se entiende perfectamente, ya que es distinta la construcción del mundo cuando se es niño/a, que, cuando se es joven, además de que el resto de la familia se organiza de manera diferente en función de la edad de los más pequeños, dando mayor protección cuando son menores que cuando éstos pasan a la adolescencia o a la juventud.

Así mismo, encontramos diferencias significativas en los jóvenes con EMFDP, quienes reportan la mayor percepción de *dificultades* familiares, significativamente diferente que en los jóvenes SEM y los jóvenes con EMFI, quienes reportan la menor puntuación en esta dimensión de todos los grupos. Y junto con este resultado, se encuentra que aunque no mostró diferencias significativas el grupo de jóvenes con EMFDP reporta la mayor puntuación de *unión y apoyo* familiar que todos los otros grupos, ambos datos, consideramos, confirman en parte lo que se ha encontrado de forma cualitativa en estudios con familias con experiencia de migración familiar directa y/o indirecta que expresan que con la migración de sus familiares se vuelven más apoyadores, más responsables, "*nos volvemos más maduros*" según sus palabras, para apoyar a su familia, realizando funciones de cuidado y de protección hacia sus hermanos/as menores y de apoyo emocional/afectivo hacia sus mamás sobre todo cuando son quienes se quedan al frente del cuidado y responsabilidad familiar con la migración del papá (Obregón-Velasco, 2018).

Pero por otro lado, el grupo de jóvenes con TEM reportan la mayor confianza y respeto para expresar emociones tanto positivas como negativas en la familia (*expresión* familiar) que los jóvenes con EMFI que reporta la expresión menos alta, lo cual nos indicaría la necesidad de que, aunque este último grupo de jóvenes reporte la menor percepción de *dificultades* familiares, habrá que trabajar la comunicación/expresión con mayor afectividad, respeto y aceptación al interior de la familia, puesto que desde antaño en los modelos de funcionamiento familia y actualmente como bien evidencian Rodríguez, et al., (2018), la comunicación se encuentra altamente relacionada con la satisfacción familiar y por ende con su bienestar. En consecuencia, es un tema básico en el trabajo con las familias y más con las que tienen experiencias con la migración.

Pero sobre todo, son los jóvenes con EMFDP, EMFD y EMFIP quienes presentan la mayor percepción de *dificultades* familiares, y dado que según Amavizca, et al. (2016) la interacción familiar negativa y la agresión familiar, influyen en que los jóvenes decidan migrar, podríamos pensar que en dichos grupos, consistentemente con lo reportado en otros estudios (Obregón-Velasco, et al. 2014), se estaría reforzando un patrón para migrar al estar percibiendo mayores dificultades familiares; que está además, en parte confirmando lo planteado en otros estudios donde se describen los costos emocionales que trae a los miembros de la familia (mujeres, jóvenes y niños/as) la experiencia de migración familiar (Cruz, et al., 2017; Obregón-Velasco, 2017; Obregón-Velasco, et al., 2012; Obregón-Velasco, Rivera-Heredia, 2015; Obregón-Velasco, Rivera-Heredia, 2013; Olavarría, 2000; Portilla, Sisalima, 2010; Rivera-Heredia, et al., 2012; Rivera-Heredia, et al, 2013a, 2013b, 2014).

Al contrario, aparece en los jóvenes con EMFI, TEM y la EMFDI, ya que son los que menos *dificultades* familiares refieren por encima incluso de los jóvenes SEM. Y que en conjunto representan, el 68% de la muestra estudiada, lo cual, da evidencia de que este recurso familiar se fortalece cuando: a) solamente han migrado familiares indirectos (Tíos/as, primos./as, cuñados/as, b) cuando se poseen todas las experiencias posibles con la migración (propia, familiar directa e indirecta y c) cuando se tiene la experiencia combinada de migración familiar directa e indirecta).

Por otra parte, es interesante que, aunque no fue uno de los grupos con diferencias significativas, ni con los puntajes promedio mayores o menores en comparación a los demás grupos en los recursos sociales, el grupo de jóvenes con EMP registra (.15) puntos menos de *unión y apoyo* que el grupo de EMFDP quien obtuvo la mayor puntuación. En *expresión* familiar (.05) puntos menos que el grupo de TEM quien presenta la mayor puntuación, también, (.17) puntos más de percepción de *dificultades* familiares que el grupo de EMFI con la puntuación menos alta y en el *total de recursos familiares* presenta (.07) puntos menos que los jóvenes con TEM con la mayor puntuación. Lo que nos da evidencia que cuando se tienen solo la experiencia de migración propia se fortalecen los recursos familiares, siempre que no se acompañe dicha experiencia con la de otros familiares indirectos o directos, o solo se tenga familiares migrantes indirectos sin la propia experiencia de haber migrado. Este mismo grupo de jóvenes con EMP, en cuanto los recursos de tipo social, observamos que presenta la mayor *iniciativa*, el mayor *total de recursos sociales*, y solo por un punto de diferencia con el grupo de jóvenes SEM, las mayores *redes de apoyo* social, que todos los demás grupos, lo que de forma más clara da evidencia del potencial que guardan dichos jóvenes.

Sin embargo, el grupo de jóvenes con EMP presenta la menor *capacidad para solicitar ayuda*, pero al mismo tiempo la mayor *iniciativa para brindar su apoyo*

a quien lo necesite. Esto puede ser explicado si tomamos en cuenta que en los jóvenes que han tenido la experiencia de migración propia, su retorno a su familia puede ser vivido como algo muy anhelado, porque ellos supieron lo que es extrañar a los suyos, a su familia; porque con ese tipo de experiencias se revalora lo que se tiene, más cuando la vivencia de haber migrado pudo ser muy traumatizante o, simplemente porque se regresa a lo conocido del origen, sin embargo, a su retorno, se sienten con una mayor incapacidad de solicitar ayuda, ya que probablemente ellos/as son en los que se depositó la expectativa familiar del progreso, de la fuerza, del empuje, y que al mostrarse necesitado de apoyo se rompe dicha imagen por una parte, y por la otra, podemos suponer que mostrar necesidad de apoyo, dañaría aún más su imagen y reputación en su comunidad, ya que cuando se ha tenido la experiencia de migrar no exitosa, ésta socialmente se reprende, castiga y señala como un fracaso en la familia y en la comunidad (Cruz, et al., 2017), impidiendo probablemente que se den la oportunidad los/as jóvenes de sentirse necesitados de ayuda y por ende imposibilitados a pedirla, compensando tal necesidad de ayuda, mejor brindándola, como se puede observar en su mayor puntuación en la dimensión de *iniciativa*.

Y dado que se reporta en la literatura que, en los jóvenes, a mayor conflicto familiar y menor cohesión familiar, mayor es el desajuste psicológico (Ortega-Barón, et al., 2016), también será necesario trabajar las *dificultades familiares* en los jóvenes con EMFDP quienes reportan la más alta puntuación promedio que los demás grupos, un dato que podemos traducir como que existe un mayor involucramiento afectivo familiar en este grupo. Resulta interesante que el grupo de jóvenes con EMP, puntúa (.25) menos en dicho recurso, lo que nos lleva a inferir que la diferencia radica en tener o haber tenido un padre, madre, hermanos/as o abuelos/as migrantes junto con la propia experiencia de migrar.

Respecto a los recursos familiares, de *unión y apoyo* que se refieren a la consideración que su familia es capaz de realizar actividades en conjunto, tomar decisiones conjuntas y ser solidarios entre sí, es una dimensión en la que no se arrojaron diferencias significativas entre los diferentes tipos de experiencia con la migración, sin embargo, a nivel de solo de promedios, observamos que se encuentra más favorecida en los jóvenes con EMFDP y menos favorable en los jóvenes EMFIP, donde podríamos pensar, que lo que más favorece este recurso familiar es, contar con familiares directos migrantes.

En cuanto a la *expresión en la familia* definida como la capacidad de su familia para comunicar emociones, sentimientos y opiniones en un ambiente de respeto está más favorecida en los jóvenes que tienen TEM, mientras que los jóvenes con EMFI está menos favorecida, lo que podría traducirse como que hay mayor lejanía emocional familiar en este grupo pero, al igual que los anteriores, son grupos en los que no se encontraron diferencias significativas.

CONCLUSIONES

Dado que el 73.8% de los jóvenes participantes son los que reportan algún tipo de experiencia con la migración (EM), los presentes resultados consideramos serán de gran utilidad para los programas de formación de psicoterapeutas (Orlinsky, Ronnestad, 2013) que trabajen con personas con experiencias migratorias en su familia para que diseñen intervenciones más centradas en el tipo de experiencia con la migración que los consultantes poseen, en donde las acciones interventivas se recomienda sean encaminadas en cuanto a los recursos de tipo social a ampliar la *red de apoyo* en jóvenes con EMFDP, EMFD, EMFDI y EMFI, fortalecer el *pedir ayuda* en todos los jóvenes con EM, pero más en los jóvenes con EMP. Y sobre todo atender a los jóvenes con EMFDP de manera especial, ya que fueron los que puntuaban más bajo en tres de las cinco dimensiones de los recursos sociales, *iniciativa*, *red de apoyo social* y en el *total de recursos sociales*.

Referente a los recursos familiares se recomienda promover un trato respetuoso en el sistema familiar que favorezca una menor percepción de *dificultades* familiares en los jóvenes con EMFDP, EMFD y EMFIP, aumentar la *unión y apoyo familiar* en EMFIP, EMFI y EMFDI, favorecer la *expresión familiar* en EMFI, EMFDI y EMFIP. En el *total de recursos familiares* el grupo que puntuó más bajo fue el de los jóvenes con EMFI, seguido de los jóvenes con EMFIP por lo que también se sugiere brindar atención de forma especial a estos grupos de jóvenes.

En concordancia con el planteamiento original del presente documento, invitamos a que se intervenga desde una mirada centrada en los impactos positivos que también tiene la experiencia de migración, de ahí que subrayemos los recursos más favorecidos que se reportaron. Así, en cuanto a los recursos de tipo familiar, la *expresión* familiar más alta la reportan los jóvenes con TEM, EMFDP y EMP; la mayor *unión y apoyo* en los jóvenes con EMFDP, TEM y con EMFD y la menor percepción de *dificultades* familiares es referida por los jóvenes con EMFI, TEM y EMFDI. En el *total de recursos familiares* el grupo más favorecido fue el que posee TEM, seguido de los jóvenes con EMFDP.

Respecto los recursos sociales, la *iniciativa* y la *disponibilidad* son los recursos sociales más fuertes reportados en general por todos los jóvenes que tienen alguna experiencia con la migración (EM), específicamente más acentuada en aquellos con EMP y EMFD; la *capacidad para solicitar apoyo* es mayor en los jóvenes con EMFIP, *las redes de apoyo* son más favorecidas para los jóvenes SEM, pero con un punto menos, le siguen los jóvenes con EMP. Consideramos que todos estos recursos familiares y sociales evaluados con puntajes más altos

pueden ser la base para fortalecer los otros recursos menos fuertes en las intervenciones que se diseñen.

En el caso de los jóvenes con EMP que también pueden ser considerados migrantes de retorno, es interesante el nivel que guardan sus recursos familiares y sociales, ya que la *iniciativa* es la más alta al igual que el *total de recursos sociales* y aunque no es el grupo que puntuó más alto por solo un punto, si es el segundo más alto en *redes de apoyo social*, no obstante, se observa un recurso menos favorecido, de hecho el menos favorecido de todos los otros grupos, que es, la *capacidad de solicitar ayuda*, por lo que, aunque se tengan las redes apoyo, no solicitan de su ayuda, siendo así un recurso que parece importante trabajar en este grupo, ya que la imposibilidad de solicitar ayuda se traduce como sinónimo de mostrarse débil según estudios con perspectiva de género en varones (quienes son los que más migran), la cual se asocia con mayor probabilidades de generar enfermedades cardiovasculares y/o trastornos de ira (Halloway, 2017). Todo esto es importante, puesto que, como se ha planteado, los mexicanos que retornan, pueden ser agentes de cambio en sus países de origen siempre y cuando se caractericen por sus habilidades adquiridas, sus ahorros y por su incremento en su nivel educativo (Mendoza, 2013), por lo que destacaríamos dados los resultados encontrados, que al ser jóvenes universitarios, su nivel educativo es mayor, haciéndoles más probables agentes de cambio pero, siempre y cuando, también se valore más detalladamente, la manera en que se tendría que apoyar a dichas personas, en cuanto a aprovechar los muchos recursos sociales y familiares que ya poseen y fortalecer los que están menos desarrollados para que sean verdaderos impulsores del progreso del país, dada su experiencia como migrantes.

LITERATURA CITADA

- AMAVIZCA, Jesús Roberto; REGALADO, José; MÉNDEZ, José Arturo; ÁLVAREZ-GAXIOLA, Felipe; MENDOZA, Ricardo; GALVANOSKIS, Agris; DÍAZ, José María. La Problemática Familiar y la Migración de los Adolescentes. *Acta de Investigación Psicológica*, v. 6, n. 1, p. 2249-2261, 2016, [https://doi.org/10.1016/s2007-4719\(16\)30047-3](https://doi.org/10.1016/s2007-4719(16)30047-3)
- ATACA, Bilge; BERRY, Jonh, W., Psychological, sociocultural, and marital adaptation of Turkish immigrant couples in Canada. *International Journal of Psychology*, n.37, p.13-26, 2002. <https://doi.org/10.1080/00207590143000135>

- BOTELLA, Luis; MAESTRA, Joana; FEIXAS, Guillem; CORBELLÀ, Sergi; VALL, Berta, Integración en Psicoterapia. Pasado, Presente y Futuro. *Integración en Psicoterapia*. p.1-15, 2015. <https://docplayer.es/70297476-Integracion-en-psicoterapia-2015-pasado-presente-y-futuro.html>
- CARR, Alan. (2007). *Psicología positiva. La ciencia de la felicidad*. España: Paidós Ibérica
- CASTONGUAY, Lois; GOLDFRIED, Marvin, Psychotherapy integration: An idea whose time has come. *Applied & Preventive Psychology*, n.3, p.159–172, 1994. [https://doi.org/10.1016/S0962-1849\(05\)80068-X](https://doi.org/10.1016/S0962-1849(05)80068-X)
- COESPO MICHOACÁN, Migración en Michoacán, 2018-2021 <http://coespo.michoacan.gob.mx/migracion-en-michoacan/>
- CONTRERAS, Françoise; ESGUERRA, Gustavo, Psicología positiva: una nueva perspectiva en psicología. *Diversitas*, v.11, n. 2, p. 311-319, 2006. <https://www.redalyc.org/pdf/679/67920210.pdf>
- CRUZ, Nayelli; SOTO, Zuleyma; OBREGÓN-VELASCO, Nydia. (2017). Impactos de la migración familiar en adolescentes de la comunidad de Iramuco, Guanajuato. En CANO, Milagros; GARCÍA, Teresa; OLIVERA, Daniel. *Perspectiva multidisciplinaria de la migración y desarrollo*. México: Red Iberoamericana de Academias de Investigación. A.C., 2017, pp.63-78.
- CONSORCIO DE UNIVERSIDADES MEXICANAS -CUMEX- *Quiénes somos*, s.f. www.cumex.org.mx/?seccion=quienes-somos
- ESTÉVEZ, Estefanía; MURGUI, Sergio; MUSITU, Gonzálo; MORENO, David, Clima Familiar, Clima Escolar y satisfacción con la vida en adolescentes. *Revista Mexicana de Psicología*, v.25 n.1, p.119-128, 2008. <https://www.uv.es/~lisis/david/mexicana.pdf>
- FERNÁNDEZ, María; OROZCO, Martha; HERAS, Davina. Familia y migración. Las familias transnacionales. *Familia*, n.53, p. 87-106, 2016.
- GONZÁLEZ, Claudia, La psicología positiva: un cambio en nuestro enfoque patológico clásico, *Liberabit. Revista de Psicología*, n.10, p.82-83, 2004. <https://www.redalyc.org/pdf/686/68601009.pdf>
- GUZMÁN-CARRILLO, Karla Yunuen, GONZÁLEZ-VERDUZCO, Blanca Sharim; RIVERA-HEREDIA, María Elena, Recursos psicológicos y percepción de la migración en menores con familiares migrantes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, v.13, n.2, p.701-714, 2015. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77340728011>
- HALLOWAY, Kali. La masculinidad está matando a los hombres. La construcción del hombre y su desarraigo. En EDICIONES LA SOCIAL.

No nacemos machos. Cinco ensayos para repensar el ser hombre en el patriarcado. Escuela Nacional de Antropología e Historia, cubículo Pavel González, segundo piso: Ediciones la Social, 2017, p. 31-46.

- HERNÁNDEZ-LARA, Itzel; MERCADO-LÓPEZ, Ana Silvia. Adultos mayores en zonas rurales de México. Añoranzas y vulnerabilidades frente a la migración de los hijos a EE. UU., *Trabajo Social*, v. 21, n. 2, p. 214-235, 2019. <https://doi.org/10.15446/ts.v21n2.75285>
- HERNÁNDEZ-SAMPIERI, Roberto; FERNÁNDEZ, Carlos; BATISTA, Pilar, *Metodología de la Investigación* (4ta edición). México: Mc Graw Hill Interamericana, 2006.
- HOBFOLL, Stevan. Conservation of resources. A new attempt at conceptualizing stress. *American Psychologist*, v. 44, n.3, p. 513-324, 1989.
- KAHL, Susan; CARR, Lala; MULKEY, Lynn; KOCH, Pamela; DOUGAN, William; CATSAMBIS, Shopia, Revisiting Reuben Hill's Theory of Familial Response to Stressors: The mediating role of mental outlook for offspring of divorce. *Family and Consumer Sciences Research Journal*, n. 36, p. 5-21. 2007.
- LOZANO, Georgina, ZAVALA, Javier. GARCÍA, María Dolores, CASTILLO, Teresita., ECHEVERRÍA, Revelín y CAMPO, Teresita. La migración a través del dibujo, en niñas y niños en dos zonas de México. En: RIVERA-HEREDIA, María Elena y PARDO, Rodrigo (coords.) *Aportaciones a los estudios migratorios desde diferentes enfoques, disciplinas y campos de conocimiento*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2017, p.69-86.
- MARTÍNEZ-RUIZ, Diana. Tamara; RIVERA-HEREDIA, María Elena, Los jóvenes "que se quedan": una exploración sobre el sentido de bienestar de universitarios ante el fenómeno de la migración Michoacán-EUA". *Acta Universitaria*, v. 27, n. 3, p. 101-114, 2017 <http://www.redalyc.org/pdf/416/41652062010.pdf>
- MARTÍNEZ, María Luisa, El estudio científico de las fortalezas trascendentales desde la Psicología Positiva. *Clínica y Salud*, v. 17, n. 3, p. 245-258, 2006. <https://scielo.isciii.es/pdf/clinsa/v17n3/v17n3a03.pdf>
- MEDELLÍN, Martha María; RIVERA-HEREDIA, María Elena; LÓPEZ, Judith; KANÁN, Gabriela; RODRÍGUEZ-OROZCO, Alan, Funcionamiento familiar y su relación con las redes de apoyo social en una muestra de Morelia, México, *Salud mental*, n. 35, p. 147-154, 2012. <http://www.scielo.org.mx/pdf/sm/v35n2/v35n2a8.pdf>
- MENDOZA, José Eduardo, Migración de retorno, niveles educativos y desarrollo socioeconómico regional de México. *Estudios Sociales*, v. 21, n. 42, p.

- 57- 85, 2013.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/estsoc/v21n42/v21n42a3.pdf>
- MORA-PEÑA, Vianey Guadalupe; MORALES-TALAVERA, Tamara Libertad; CABALLERO, Pedro; RIVERA-HEREDIA, María Elena, Migración del cónyuge: análisis de los recursos psicológicos de mujeres michoacanas. *Uaricha Revista de Psicología*, v. 10, n. 21, p. 44-55, 2013. <http://www.revistauaricha.umich.mx/index.php/urp/article/view/110/403>
- OBREGÓN-VELASCO, Nydia, ¿Cómo enfrentan la migración de sus familiares las mujeres de Cuitzeo, Michoacán? La importancia que identifiquen sus recursos psicológicos. *Uaricha Revista de Psicología*. v. 9, n. 19, p. 69-84, 2012. <http://www.revistauaricha.umich.mx/index.php/urp/article/view/291/246>
- OBREGÓN-VELASCO, Nydia. *Manual de intervención para hijos/as de migrantes*. México: Colofón ediciones académicas, 2017.
- OBREGÓN-VELASCO, Nydia. Recursos psicológicos y fortalezas de jóvenes hijos/as de migrantes en Michoacán. En: RIVERA-HEREDIA, María Elena; PARDO, Rodrigo (coord.). *Migración, miradas y reflexiones desde la universidad*. México: Miguel Ángel Porrúa, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Centro Nicolaita de Estudios Migratorios, 2018, p. 51-67.
- OBREGÓN-VELASCO, Nydia. Informe de investigación 2019 del proyecto recursos sociales y familiares factores importantes para la felicidad de jóvenes con experiencias con la migración para la Coordinación de Investigación Científica (CIC), Morelia, Michoacán, México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Facultad de Psicología, cubículo 2 edificio central, 2019.
- OBREGÓN-VELASCO, Nydia; ALVARADO, Génesis; MORFÍN, Dora, La migración en positivo: recursos familiares de jóvenes con padres migrantes y de retorno. *Número especial. Memorias in extenso del XXVII Congreso Mexicano de Psicología*. Sociedad Mexicana de Psicología, 2019.
- OBREGÓN-VELASCO, Nydia; RIVERA-HEREDIA, María Elena. Salud mental en mujeres con experiencia de migración familiar de comunidades rurales en Michoacán, México. En: RUVALCABA, N; OLIVEROS, L; COVARRUBIAS, Mg; DE LA TORRE, FLORES R; GUTIÉRREZ, Jj. *Aportes interdisciplinarios en el ejercicio profesional de la salud mental Tomo II*. Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de Ciencias de la Salud, 2013, p.113-126.

- OBREGÓN-VELASCO, Nydia y RIVERA-HEREDIA, María Elena, Impacto de la migración del padre en los jóvenes: cuando la migración se convierte en abandono, *Ciencia UAT*. v. 10, n. 1, p. 57-67, 2015.
- OBREGÓN-VELASCO, Nydia; MARTÍNEZ-RUIZ, Diana Tamara; CERVANTES-PACHECO, Ericka Ivonne y RIVERA-HEREDIA, María Elena. Sucesos estresantes, salud mental y posicionamiento de género de las comunidades de Michoacán ante la migración familiar. En: MARTÍNEZ-RUIZ, D. T. (Coord.). *Caleidoscopio Migratorio: Un Diagnóstico de las Situaciones Migratorias en el Estado de Michoacán desde Distintas Perspectivas Disciplinarias*. México: U.M.S.N.H; Facultad de Psicología, U.A.Z.; CONACyT y COECyT-Michoacán, 2012, p. 25-58.
- OBREGÓN-VELASCO, Nydia; RIVERA-HEREDIA, María Elena y CERVANTES-PACHECO, Ericka Ivonne. La formación de competencias para la investigación en las líneas de familia, género, recursos psicológicos y salud. En: Lepe, L.M; Vargas L; y Orozco M. *Horizontes de la Psicología*. A diez años de la labor académica en la UMSNH. México, Morelia: Fondo Ediciones Morevallado, S. de R.L. de C.V., 2010, p. 255-288.
- OBREGÓN-VELASCO, Nydia; RIVERA-HEREDIA, María Elena; MARTÍNEZ-RUIZ, Diana Tamara y CERVANTES-PACHECO, Ericka Ivonne. Sucesos estresantes y sus impactos en mujeres y jóvenes de la comunidad de Cuitzeo, Michoacán. El ciclo de la migración México-EUA en sus familias. *Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, v. 22 n. 43, 2014, p. 211-224.
- ORLINSKY, David y RONNESTAD, Michael. *How Psychotherapists develop? A study of Therapeutic work and professional growth*. Washington: American Psychological Association, 2013.
- ORTEGA-BARÓN, Jessica., BUELGA, Sofía., CARRASCOSA, Laura., CAVA, María Diferencias en el ajuste psicológico, familiar y escolar en adolescentes agresores de cyberbullying. En: CASTEJÓN, Juan Luis (coord.). *Psicología y Educación: Presente y Futuro*. ACIPE, 2016, p. 1732-1740.
- PÁEZ, Darío., FERNÁNDEZ, Itziar., UBILLOS, Silvia. y ZUBIETA, Elena (coord.). *Psicología social, cultura y educación*. México: Pearson Education, 2003.
- PÉREZ-PADILLA, María Lucía. *De vuelta en casa*. Estrés, recursos psicológicos y salud de los migrantes retornados en los Altos de Jalisco. (Tesis de doctorado, inédita). Doctorado Interinstitucional en Psicología,

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, 2014.

PORTILLA, Nancy del Rocío y SISALIMA, Susana América. *La estructura familiar de hijos e hijas de padres emigrantes*. (Tesis de pregrado). Facultad de Psicología. Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador, 2010. Disponible en: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/2313> Consultado el 15 de noviembre de 2021.

RIVERA-HEREDIA, María Elena; OBREGÓN-VELASCO, Nydia y CERVANTES-PACHECO Ericka Ivonne. Migración, sucesos estresantes y salud: perspectivas de mujeres michoacanas de comunidades rurales con familiares migrantes. *Acta Universitaria*. v. 23 n. (NE-1), 2013a, p. 49-58.

RIVERA-HEREDIA, María Elena y ANDRADE, Patricia. Escala de evaluación de las relaciones intrafamiliares (E.R.I.). *Uaricha, Revista de Psicología*, n. 14, 2010, p. 12-29.

RIVERA-HEREDIA, María Elena; ANDRADE-PALOS, Patricia y FIGUEROA, Araceli. Evaluación de los recursos de los adolescentes: validación psicométrica de cinco escalas. *La Psicología social en México*, n. 11, 2006, p. 414-420.

RIVERA-HEREDIA, M.E., MARTÍNEZ-RUIZ, D. T., CERVANTES-PACHECO, E. I. y OBREGÓN-VELASCO, N. The Effectiveness and Impact of an Intervention Program on Migration and Health with Mexican Undergraduate Students. *REMHU Revista Interdisciplinar Da Mobilidade Humana*, v. 27 n. 55, 2019, p. 63-78.

RIVERA-HEREDIA, María Elena; MARTÍNEZ-SERVÍN, Lizbeth Guadalupe y OBREGÓN-VELASCO, Nydia. Factores asociados con la sintomatología depresiva en adolescentes michoacanos. El papel de la migración familiar y los recursos individuales, familiares y sociales. *Salud Mental*, v. 36, n. 2, 2013b, p. 115-122.

RIVERA-HEREDIA, María Elena. El impulso de los migrantes para que sus hijos y familiares estudien la universidad. El vínculo a través de la distancia. En: RIVERA-HEREDIA, María Elena y PARDO, Rodrigo (coord.). *Migración, miradas y reflexiones desde la universidad*. Morelia, Michoacán: Miguel Ángel Porrúa, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Centro Nicolaita de Estudios Migratorios, p. 89-102, 2018.

RIVERA-HEREDIA, M.E. y PÉREZ-PADILLA, M. L. Evaluación de los recursos psicológicos. *Uaricha. Revista de Psicología*, n. 19, 2012, p. 1-19.

- RIVERA-HEREDIA, María Elena; CERVANTES-PACHECO, Ericka Ivonne; MARTÍNEZ- RUIZ, Diana Tamara y OBREGÓN-VELASCO, Nydia. ¿Qué pasa con los jóvenes que se quedan? Recursos psicológicos, sintomatología depresiva y migración familiar. *Revista intercontinental de Psicología y Educación*. v. 14 n. 12, 2012, p. 33-51.
- RIVERA-HEREDIA, María Elena; OBREGÓN-VELASCO, Nydia y CERVANTES-PACHECO, Ericka Ivonne y Martínez-Ruiz, Diana Tamara. *Familia y Migración. Bienestar físico y mental*. México: Editorial Trillas, 2014.
- RODRÍGUEZ, Heriberto; LUJÁN, Isabel; DÍAZ, Carmen Delia; RODRÍGUEZ, José Carlos; GONZÁLEZ, Yurena, Satisfacción familiar, comunicación e inteligencia emocional, *International Journal of Developmental and Educational Psychology: INFAD. Revista de Psicología*, 2018, v. 1, n. 1, p. 117-128.
- SELIGMAN, Marti. y CSIKSZENTMIHALYL, Mihaly. Positive Psychology: An Introduction. *American Psychologist*, n. 55, 2000, p. 5-14.
- SOSA, Fernanda y ZUBIETA, Elena. La experiencia de migración y adaptación sociocultural: identidad, contacto y apoyo social en estudiantes universitarios migrantes. *Psicogente*, v. 18, n. 33, 2015, p. 36-51.
- WARD, Collen. Acculturation. En: Landis, Dan y Bhagat, Rabi (Eds.), *Handbook of intercultural training*. Thousand Oaks, Calif.: Sage, p. 124-147, 1996.
- WOO, Ofelia. Las mujeres migrantes, población vulnerable por su condición de género. En: INSTITUTO NACIONAL PARA LA MUJERES (Ed.), Memoria. *Mujeres afectadas por el fenómeno migratorio en México: Una aproximación desde la perspectiva de género* México: Instituto Nacional de la Mujer, p. 54-63, 2007. Disponible en: <cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100912.pdf>. Consultado el 15 octubre del 2021.